

Sobre la cultura

About culture

Franklin Salazar Savinovich

Sobre la cultura About culture

Franklin Salazar Savinovich ¹

Como citar: Salazar Savinovich, F. (2010). Sobre la cultura. Revista Universidad De Guayaquil, 108(3), 43-45. DOI: <https://doi.org/10.53591/rug.v108i3.713>

La cultura es el conjunto de pactos y conductas sociales, o aquella totalidad compleja que engloba conocimientos, artes, normas, creencias, costumbres, leyes y todas esas capacidades y hábitos que adquiere el hombre como miembro de la sociedad; o el sistema de normas, valores y creencias de una sociedad central y amplia, o el conjunto de respuestas a las necesidades elementales del hombre, por lo que en el hombre tanto sus conocimientos y creencias como su conducta y comportamiento están en función del modelo cultural dominante e imperante en una determinada etapa histórica.

Por esta razón, es que para que exista, en un pueblo, una determinada costumbre, hábito o acto de conciencia, es elemental e importante crear una cultura relacionada con lo que se quiere lograr en el comportamiento y conducta de ese pueblo. Por ejemplo, la cultura tributaria y la cultura higiénica y sanitaria.

Si queremos que un pueblo no evada sus tributos y pague cumplidamente y con gusto sus impuestos, así como mantener limpio sus partes, calles, mercados, aceras, parques, plazas, es importante crear en esos pueblos una cultura tributaria e higiénica, mediante el sistema de la educación y la enseñanza.

Podemos observar a nivel regional y mundial, que existen otros pueblos que tienen verdaderamente una cultura impositiva e higiénica y sanitaria, lo que determina su grado de desarrollo y niveles de vida superior.

Sin perjuicio de que la cultura es universal, en la experiencia del hombre, cada manifestación,

local o regional es singularizada e identifica a ese pueblo. En nuestra sociedad, desde hace mucho tiempo existe la cultura del desperdicio y del queimportismo, por eso los grados de progreso y desarrollo se dificultan.

La cultura tiene sus elementos de estabilidad y dinamismo, es decir, la sociedad es estable, pero está al mismo tiempo en constante dinamismo y continuo cambio.

La cultura determina el curso de nuestras vidas, consciente e inconscientemente en el mundo del pensar, sentir, de ideas, conocimientos, creencias, valores, etc. En otras palabras, todo es cultural, las sociedades funcionan de acuerdo a un determinado fenómeno cultural o sistema cultural.

La cultura tiene tan alto valor significativo, como una madre para los hijos.

El sistema cultural imperante en el medio, es la "cultura del lleve", por eso es que muchas personas lastimosamente responden a ese estilo y comportamiento de vida; se creó un proceso de enriquecimiento ilícito de los ciudadanos, como consecuencia de la imposición de una cultura de corrupción y delito. ¿Por qué el hombre ha destruido los cerros, contaminado la tierra, el aire y el agua?; simplemente, porque no ha tenido una cultura ecológica que lo haga comprender que lo que ha estado haciendo es un acto criminal contra la naturaleza:

Toda cultura general, dominante y amplia, tiene su subcultura, casi como algo normal y habitual, o sea el sistema de valores que tiene un segmento social o un subgrupo. Existiendo como

¹ Doctor, Universidad de Guayaquil, Ecuador. Correo electrónico: revistaug@ug.edu.ec



existen normas y valores culturales, dominantes, y normas y valores subculturales, todas las personas nacen dentro de una cultura o dentro de una subcultura.

Los valores subculturales difieren en cantidad y calidad de las normas y los valores de la cultura dominante, se encuentran por debajo de la ética central, nacional de la sociedad; creando una subética o submoral (selección de normas valores o creencias) que se diferencian del sistema ético de la cultura dominante, a esto es a lo que propiamente se le denomina subcultura.

En la realidad física de la sociedad, son aquellas zonas marginales, aquellas barriadas, que comprenden un segmento de la sociedad, unas veces más amplias y otras más pequeñas, tienen un comportamiento humano propio de estas subculturas, que no se encuentran integradas a la cultura central o sistema de valores dominantes.

El comportamiento propio se expresa en el estilo de vida cuyas características generales son: miseria moral y material, violación, violencia, machismo, alta tasa de mortalidad, bajo nivel de educación, menor expectativa de vida, periodos de ocupación y desocupación, lucha eterna y angustiosa por el diario vivir, salarios bajos, ausencia de ahorro y escases de dinero, falta de reservas alimenticias; en la casa hacinamiento, promiscuidad, abandono de los hijos y esposa, autoritarismo, incesto, adulterio, bigamia, etc.

Estas características determinan los grados de la subcultura y los tipos de personas. Lo que expresa, por ejemplo que: en la subcultura de la pobreza, haya más violencia y machismo que en los valores de la cultura dominante y central.

En nuestro medio, como en toda sociedad central, tiene sus subculturas, no solamente de delincuencia, pobreza, sino de violencia, que se manifiesta por medio de las famosas barriadas y pandillas que están integradas a la subcultura de la pobreza.

Existen valores y patrones de conducta compartidos entre la cultura dominante y la subcultura, así como también, valores en oposición denominados contra cultura. En nuestro país no existe una contra cultura militante o de peligro al sistema central, lo que si existe es subculturas que lastimosamente van creciendo, ampliándose y contaminan la sociedad central con sus valores, ideas y creencias, lo que determina que las

subculturas, subética y submoral, se apoderen de la sociedad y la corrompan. Surge la corrupción como un fenómeno social a consecuencia de la evolución, crecimiento y ampliación de las ideas, creencias y valores de las subculturas que dañan o contaminan a la sociedad central toda. Hemos visto diversas clases y definiciones de violencia, desde concepciones bíblicas, hasta concepciones de necesidad, pasando por concepciones psicológicas, sociológicas, biológicas y políticas. Siempre la violencia como fenómeno sociológico ha estado hermanada al poder económico y político sin dejar de considerar que la violencia individual, puede tener origen biológico o psicológico según los casos y circunstancias. Lo que realmente ha originado la violencia política y consecuentemente la violencia social, es la existencia de las clases sociales, (contradicciones del sistema económico) y de la propiedad privada de los medios de producción; por eso es que la violencia política tiene su origen en el apareamiento de la sociedad esclavista.

Anteriormente, a esta etapa histórica-social, había violencia pero de otro tipo, más individual, biológica, psicológica, no tenía fines ni objetivos políticos, sólo producía daño a la integridad física del hombre o grupo social. El hombre a través de la historia ha tratado de comprender la esencia del fenómeno de la violencia, su naturaleza, origen y ha realizado desesperados esfuerzos por eliminarla de la vida social o por lo menos prevenirla o atenuarla.

El hombre contemporáneo. Desea excluir el uso de la violencia por la amenaza de emplearla; eliminar el peligro de la guerra; proscribir las armas nucleares, químicas o bacteriológicas, con el objetivo de salvaguardar la paz mundial, la seguridad de las naciones y el derecho a la vida que tiene todo ser humano.

Sabemos que este propósito es difícil, pero no imposible, mientras exista la esperanza por la paz mundial, siempre la violencia se verá cerca, acorralada y hasta impedida de realizarse.

La violencia todavía tiene para rato, pero la esperanza también existe y no ha muerto. Mientras exista la esperanza de paz mundial: siempre el alma del hombre se verá regocijada, contenta de que algún día vencerá para el bien y la existencia de la humanidad.

Se recomienda crear una Cultura de Paz, es decir, mediante los sistemas de la educación y los

Sobre la Cultura

canales de la enseñanza, inculcar al hombre los beneficios y ventajas de vivir en paz y armonía; así como desterrar el perjuicio de la violencia y la destrucción de la guerra; enseñar al hombre el amor al prójimo y a prestarle ayuda cuando la necesite, la fuerza y la inversión económica, empleada en la violencia y la guerra, se la debe utilizar, en crear armonía, paz y ayudar al hombre en sus necesidades vitales.

Es importante también dentro del proceso de crear una Cultura de Paz, la destrucción de todo objeto, instrumento o documento que cree o incite a la violencia física, moral o política en el hombre, a fin de que las nuevas generaciones no

conozcan (salvo la historia) ni empleen la violencia ni sus horrendos e inhumanos instrumentos.

En la actualidad, se está estableciendo una cibercultura, es decir la cultura de la cibernética o ciencia de las máquinas electrónicas. Todos los miembros de nuestra sociedad están día a día ingresando en el mundo de la computación robótica, electrónica, cibernética, etc. Cada vez hay más personas que entran a la internet o grandes carreteras de las comunicaciones o información mundial, estos internautas se benefician de las maravillas de la información moderna, hacia allá vamos, hacia la cibercultura con un mundo de internautas, en esta era de la electrónica.



◀ **Dr. Franklin Salazar Savinovich**

Catedrático de la Escuela de Sociología y de la Escuela de Derecho.